

Historia afroargentina: próceres e íconos de una presencia que nunca se fue

Una investigación sobre la comunidad afrodescendiente que la historia oficial intentó invisibilizar, y que en 2026 sigue viva, organizada y de pie.

Resumen

- Las personas afroargentinas no "desaparecieron": fueron mayoría o casi mayoría en el interior colonial (Santiago del Estero 54%, Catamarca 52%, Córdoba 44%, Tucumán 44% en el censo de 1778) y cerca del 30% de Buenos Aires hacia 1810; su aparente merma respondió a una combinación de guerras, epidemias, mestizaje, migración europea masiva y, sobre todo, borramiento estadístico deliberado.
- Dejaron próceres verificables —María Remedios del Valle, "Madre de la Patria", capitana del Ejército del Norte; los libertos que fueron una porción enorme del Ejército de los Andes— e íconos culturales como el payador Gabino Ezeiza y el compositor Zenón Rolón, además de una prensa afroporteña propia (La Broma, La Juventud).
- El Censo 2022 del INDEC confirmó que la comunidad sigue viva: 302.936 personas se reconocieron afrodescendientes (0,7% del país), un colectivo que hoy combina al "tronco colonial" con migraciones caboverdianas (desde los años 1920) y subsaharianas recientes (senegaleses), y que sostiene un activismo pujante pese a los recortes estatales de 2024.

Hallazgos clave

1. **La trata fue central, no marginal.** El historiador Alex Borucki calculó que entre 1585 y 1835 arribaron al Río de la Plata 202.723

africanos y afrobrasileños esclavizados por los puertos de Buenos Aires, Colonia del Sacramento y Montevideo. Buenos Aires funcionó como centro de redistribución hacia Potosí, Perú y Chile.

2. Fueron mayoría demográfica en buena parte del país. El censo del virrey Juan José de Vértiz de 1778 registró proporciones afrodescendientes superiores al 50% en Santiago del Estero y Catamarca, y del 44% en Córdoba y Tucumán.

3. La "desaparición" es un mito historiográfico. Historiadoras como Marta Goldberg y Florencia Guzmán demostraron que la caída fue en parte real (guerras, epidemias) y en parte un artificio: el Estado dejó de contar la variable racial en los censos nacionales desde 1869.

4. Los próceres existen y tienen nombre. María Remedios del Valle, Antonio Ruiz "Falucho", Gabino Ezeiza, Zenón Rolón, Horacio Mendizábal, el coronel José María Morales: la historia oficial los blanqueó o los borró.

5. La comunidad está viva y organizada. DIAFAR, África y su Diáspora, Misibamba y la comunidad caboverdiana de Dock Sud y Ensenada sostienen la afroargentinidad en pleno siglo XXI.

Detalles

1. Historia general: la trata rioplatense y la demografía afro

La presencia africana en el actual territorio argentino es tan antigua como la propia colonización. Se cree que llegaron africanos esclavizados ya con la primera fundación de Buenos Aires (1536), pero fue tras la refundación de 1580 cuando el puerto se integró al circuito atlántico. La relativa simultaneidad de las fundaciones de Río de Janeiro (1565), Luanda (1575) y Buenos Aires (1580) hizo posible la conexión de larga distancia entre Angola y Potosí, señalada por el historiador Carlos Sempat Assadourian.

El comercio ingresaba de forma legal (asientos, licencias como las del asentista Gómez Reynel) e ilegal ("arribadas forzosas" y contrabando). Comerciantes porteños como Martín de Álzaga se enriquecieron con la trata. El historiador Alex Borucki, en su trabajo "250 años de tráfico de esclavos hacia el Río de la Plata" (Claves. Revista de Historia, vol. 7, n.º 12, Montevideo, 2021), calculó que arribaron [202.723 africanos y afrobrasileños](#) entre 1585 y 1835, cifra que incluye estimaciones sobre el contrabando no documentado por Colonia del Sacramento. En el Río de la Plata —a diferencia del Caribe o Brasil— no predominaron las plantaciones intensivas: los esclavizados se destinaban al servicio doméstico urbano, a los oficios artesanales y, en la campaña, a la producción de cueros y agricultura.

Proporciones coloniales

El censo del virrey Juan José de Vértiz y Salcedo (1778) arrojó proporciones altísimas de "pardos y morenos": Santiago del Estero 54%, San Fernando del Valle de Catamarca 52%, Salta 46%,

Córdoba 44%, San Miguel de Tucumán 44%, Mendoza 24%, La Rioja 20%, San Juan 16%. En la ciudad de Buenos Aires ese mismo censo contó 7.268 mulatos y negros sobre unos 24.451 habitantes. Según la historiadora Marta Goldberg (autora del clásico "La población negra y mulata de la ciudad de Buenos Aires, 1810-1840", Desarrollo Económico, 1976), la población negra de Buenos Aires pasó del 16,9% en 1744 al 28,4% en 1788 y a casi un 30% en 1810. En varias provincias del interior directamente eran mayoría. En 1813, en plena Revolución, se sancionó la Ley de Libertad de Vientres.

¿Qué pasó? Las explicaciones historiográficas

El mito de que "en la Argentina no hay negros" tiene explicaciones múltiples que la historiografía actual (Goldberg, Guzmán, George Reid Andrews) combina:

- Guerras: las de la Independencia y, sobre todo, la Guerra de la Triple Alianza contra Paraguay (1865-1870), donde los afroargentinos fueron reclutados en masa como "carne de cañón" con la promesa de libertad.
- Epidemias: la de cólera (1861) y especialmente la fiebre amarilla de 1871, que causó un total aproximado de 14.000 muertos — cerca del 8% de los habitantes de la ciudad— según la Revista Argentina de Salud Pública (Lazzarino et al., 2021). La peste golpeó con particular dureza los barrios del sur (el "barrio del Tambor": San Telmo, Barracas, La Boca), donde se concentraba la población afro. Para 1887, los afroargentinos de Buenos Aires figuraban como 8.005 de una población total de 433.375 (menos del 2%).
- Mestizaje y "blanqueamiento": el cruce con población blanca fue diluyendo el "rastros afro" en las categorías censales.
- Migración europea masiva: las políticas inspiradas en Juan Bautista Alberdi y Domingo Faustino Sarmiento buscaron una "población civilizada" de origen europeo que "blanqueara" el país.
- Invisibilización estadística: desde los censos nacionales de 1869 y 1895 se abandonó la pregunta por el origen étnico. Como

resume Marta Goldberg ("Nuestros negros: ¿desaparecidos o ignorados?", Todo es Historia, 2000), lo que ocurrió fue más ignorancia deliberada que extinción.

2. Próceres, militares e independencia

Los libertos, columna vertebral del Ejército de los Andes. La participación afrodescendiente en las guerras de independencia fue masiva, aunque las cifras exactas están en disputa entre los especialistas. La investigadora Miriam Gomes (UBA) estima en unos 2.500 los soldados negros distribuidos en la tropa de San Martín, mientras que el historiador británico John Lynch cuantifica en 1.554 a los libertos; en todos los casos representaban una porción decisiva de una fuerza de unos 4.000 hombres. Solo el Batallón N.º 8 (conocido como "el de los Libertos") tenía en sus filas a más de 800 hombres de ese origen.

"No hay remedio, mi buen amigo, sólo nos puede salvar el poner a todo esclavo sobre las armas (...) sólo los negros son los verdaderamente útiles para la infantería." — José de San Martín, en carta a Tomás Godoy Cruz

Muchos obtuvieron la libertad a cambio del servicio de armas, pero pocos regresaron con vida.

Figuras militares. Entre ellas está Antonio Ruiz, "El Negro Falucho" (¿1795?-1824), soldado ligado al Batallón N.º 8 que —según el relato de Bartolomé Mitre— murió en la fortaleza del Real Felipe (El Callao) el 6 de febrero de 1824 por negarse a rendir honores a la bandera española. Su existencia individual ha sido cuestionada por historiadores, pero su figura fue honrada con una estatua en Palermo, inaugurada en 1923. También el sargento Juan Bautista Cabral, correntino hijo de la esclava africana Carmen Robledo, y el coronel José María Morales (1818-1894).

María Remedios del Valle, "Madre de la Patria"

Nacida en Buenos Aires hacia 1766-1767, "parda" según el sistema colonial de castas, participó en las Invasiones Inglesas y luego

acompañó al Ejército del Norte de Manuel Belgrano desde 1810. Combatió en Tucumán, Salta, Vilcapugio y Ayohuma. Belgrano la nombró capitana por su valor. Perdió a su esposo y a sus dos hijos en combate; ella misma recibió seis heridas de bala y sable. Tomada prisionera por los realistas, ayudó a escapar a oficiales patriotas y fue condenada a nueve días de azotes públicos. Cayó en la indigencia y mendigaba en las calles de Buenos Aires cuando, en 1827, el general Juan José Viamonte la reconoció. El 11 de octubre de 1827, la Junta de Representantes de Buenos Aires la declaró "heroína" y le otorgó una pensión. Murió el 8 de noviembre de 1847.

En su honor, la Ley 26.852 (2013) instituyó el [8 de noviembre](#) como "Día Nacional de los/as Afroargentinos/as y de la Cultura Afro". El 7 de mayo de 2024, el Banco Central puso en circulación un billete de \$10.000 con su imagen junto a la de Belgrano.

3. Íconos culturales del siglo XIX y XX

Música y candombe. El candombe porteño fue una matriz cultural afroargentina que, según el investigador del CONICET Norberto Pablo Cirio (Instituto Nacional de Musicología "Carlos Vega"), dejó huellas estructurales en el tango y la milonga: "hemos sido educados para no ver ni escuchar a los negros", sostiene.

Gabino Ezeiza (1858-1916). "El Negro Ezeiza", nacido en San Telmo, hijo de un ex esclavo, fue el payador más célebre del Río de la Plata. Introdujo el ritmo de la milonga en la payada e improvisó la famosa "Heroico Paysandú" en un duelo con el uruguayo Juan de Nava el 23 de julio de 1884 (fecha que hoy se conmemora como Día del Payador). Falleció el 12 de octubre de 1916.

Zenón Rolón (1856-1902). Compositor afroargentino nacido en Buenos Aires en el seno de una familia de negros libres, becado a Florencia (Italia) entre 1873 y 1879, compuso cerca de 80 obras e introdujo los tambores del candombe en el teatro musical. En 2024, el Teatro Nacional Cervantes y SADAIC homenajearon la recuperación de sus restos.

Prensa afroargentina. En las últimas décadas del siglo XIX circularon periódicos afroporteños como La Igualdad (1873-1874), La Broma (1876-1882), La Juventud (1876-1879) y El Aspirante (1882). Son hoy fuentes documentales clave, recopiladas por Tomás Platero (IHCBA, 2004). Lejos de la idea de "desaparición", prueban una comunidad dinámica que el establishment daba por extinguida.

Literatura. Horacio Mendizábal (1847-1871), poeta y traductor afroporteño, publicó "Primeros versos" (1865); murió a los 24 años atendiendo a enfermos durante la epidemia de fiebre amarilla de

1871. Su hijo fue el pianista Rosendo Mendizábal, célebre autor de tangos.

4. Presencia afroargentina actual (2020-2026)

El Censo 2022 del INDEC —resultados definitivos publicados en marzo de 2024— registró que **302.936 personas** en viviendas particulares se reconocieron afrodescendientes (162.262 mujeres y 140.674 varones), aproximadamente el 0,7% de la población. La cifra más que duplicó el registro de 2010 (149.493 personas). Se concentran en la provincia de Buenos Aires (42,5%) y CABA (13,4%), seguidas por Córdoba (6,1%) y Santa Fe (5,5%).

Organizaciones y activistas. DIAFAR (Diáspora Africana de la Argentina), presidida por el politólogo Federico Pita, edita el periódico El Afroargentino desde 2014. Otras agrupaciones: África y su Diáspora, Misibamba (tronco colonial), la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana de Santa Fe, y África Vive, impulsada por María Magdalena "La Pocha" Lamadrid.

Retrocesos institucionales (2023-2026). El Decreto 696/2024 cerró el INADI, creado por la Ley 24.515 (1995). Las organizaciones afrodescendientes denunciaron el desmantelamiento de canales institucionales para las denuncias por racismo. La comunidad marchó cada 8 de noviembre desde 2023. El 17 de diciembre de 2024, la ONU proclamó el Segundo Decenio Internacional de los Afrodescendientes 2025-2034.

5. "Tronco colonial" vs. migraciones recientes

Conviven hoy tres grupos bajo la etiqueta "afrodescendiente": el tronco colonial (descendientes de esclavizados, reivindicados por Misibamba); la comunidad caboverdiana, llegada voluntariamente desde los años 1920 y asentada en Dock Sud y Ensenada (~25.000 descendientes estimados); y los migrantes subsaharianos

recientes, sobre todo senegaleses (1.120 según el Censo 2022, la comunidad africana más numerosa del país).

Advertencia metodológica: las cifras coloniales son estimaciones de censos de época, no comparables a los estándares actuales. Un estudio genético de la UBA (Daniel Corach, 2005) detectó un 4,3% de marcadores africanos subsaharianos en el Gran Buenos Aires, muy por encima del autorreconocimiento censal del 0,7%.

Fuentes principales

Investigadores e historiadores: Alex Borucki ("250 años de tráfico de esclavos hacia el Río de la Plata", Claves, 2021) · Marta Goldberg ("La población negra y mulata de la ciudad de Buenos Aires, 1810-1840", Desarrollo Económico, 1976; "Nuestros negros: ¿desaparecidos o ignorados?", Todo es Historia, 2000) · Florencia Guzmán · George Reid Andrews · Miriam Gomes (UBA) · John Lynch · Norberto Pablo Cirio (CONICET / Instituto Nacional de Musicología "Carlos Vega") · Tomás Platero (IHCBA, 2004) · Lea Geler · Carlos Sempat Assadourian · Daniel Corach (UBA, estudio genético 2005).

Organismos oficiales: INDEC (Censo Nacional 2022) · Ministerio de Cultura de la Nación · Banco Central de la República Argentina · Boletín Oficial de la República Argentina · ONU / Resolución 79/193.

Organizaciones afrodescendientes: DIAFAR (Diáspora Africana de la Argentina) · Misibamba · África y su Diáspora · África Vive · Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana de Santa Fe.

Medios consultados: Infobae · La Nación · Página/12 · Ámbito · Cultura.gob.ar · Endepa · El Ciudadano · Wiriko · Revista Bordes (UNPAZ).